

España ante el auge económico de China e India

Pablo Bustelo Gómez*

El auge de China y, más recientemente, de la India es uno de los acontecimientos principales en la evolución de la economía mundial de finales del siglo XX y principios del XXI. Este trabajo expone, en primer lugar, las principales dimensiones internacionales del auge económico registrado por los dos países asiáticos durante los últimos decenios. En segundo lugar, el artículo enumera brevemente algunas posibles implicaciones actuales y potenciales de ese fenómeno para la economía española, China, India.

Palabras Clave: crecimiento económico, comercio exterior, energía, inversiones, reservas en divisas, turismo, economía española, China, India.

Clasificación JEL: F14, F21, F29, F31, F43.



MONOGRÁFICO

1. Introducción

El auge económico de China y, más recientemente, de la India es, sin lugar a dudas, uno de los acontecimientos más destacados de finales del siglo XX y principios del XXI. Esto es así porque está siendo protagonizado por dos gigantes demográficos (con una población conjunta de 2.450 millones de personas, que suman casi dos quintas partes la humanidad) y porque está llamado a cambiar muy sustancialmente el mapa económico del planeta.

Como es bien conocido, el crecimiento anual medio del Producto Interior Bruto (PIB) ha rondado el 10 por 100 en China

desde principios de los años ochenta, mientras que el aumento del PIB de la India, que fue del 6 por 100 por año en los años ochenta y noventa, se aceleró hasta el 7,4 por 100 en 2000-2006. Esa rápida expansión, que ha superado muy ampliamente el 3 por 100 registrado durante el último cuarto de siglo en los países de ingreso alto, ha tenido dos consecuencias principales. En primer lugar, ha provocado un aumento del peso de China e India en la economía mundial. Entre 1980 y 2006 la proporción conjunta de esos dos países en el producto bruto mundial (medido en paridad de poder adquisitivo, PPA) se ha triplicado. En segundo término, China e India han supuesto una parte muy importante del crecimiento de ese producto (en PPA). China ha sido responsable del 22 por 100 del incremento del producto bruto mundial entre 1996 y 2006, una propor-

* Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos y Departamento de Economía Aplicada 1, Universidad Complutense de Madrid.

Este trabajo es una versión resumida y actualizada de Bustelo, 2007.

CUADRO 1
CRECIMIENTO ANUAL MEDIO DEL PIB, 1980-2006
(En porcentajes)

	1980-1990	1990-2000	2000-2006
China	10,2	10,6	9,8
India	5,8	6,0	7,4
Brasil.....	2,8	2,9	3,0
Rusia.....	2,8	-4,7	6,4
EEUU.....	2,9	3,5	2,8
Japón.....	4,0	1,3	1,6
Alemania.....	2,1	1,5	0,9
España.....	3,2	2,6	3,2
Países de ingreso bajo y mediano.....	3,0	3,9	5,7
Asia oriental y Pacífico.....	7,8	8,5	8,6
América Latina y el Caribe.....	1,8	3,3	3,1
Asia meridional.....	5,7	5,6	6,9
Países de ingreso alto.....	3,2	2,7	2,3
Mundo.....	3,1	2,9	3,0

Fuente: Banco Mundial, varios Informes sobre el desarrollo mundial.

ción superior a la de EEUU (16 por 100). En cuanto a la India, ha supuesto el 8 por 100, un porcentaje mayor que el de Japón (4 por 100).

En realidad, más que de la emergencia de esos dos gigantes asiáticos hay que hablar de re-emergencia, renacimiento o resurgimiento (Rowthorn, 2006). Las estadísticas recopiladas por Maddison (2003) demuestran que el peso de China e India en la economía mundial era muy elevado hacia 1870 (17,1 por 100 en el caso de China y 12,1 por 100 en el de la India). Las previsiones apuntan a que China volverá a tener ese peso relativo hacia 2015, mientras que la India deberá esperar hasta al menos 2030.

Este trabajo aborda, en primer lugar, los contornos internacionales del auge económico de China e India. En segundo término, se enumeran muy brevemente algunas posibles implicaciones actuales y potenciales de ese auge para la economía española.

2. Dimensiones internacionales del auge de China e India

Las dimensiones globales del auge de China e India son muy diversas. Hay nu-

merosos estudios recientes que las han analizado (1). Los siguientes apartados abordan seis de esas dimensiones: crecimiento del PIB, comercio exterior, energía y otras materias primas, inversiones en el extranjero, reservas en divisas y turismo.

2.1. Crecimiento económico

Como se observa en el Cuadro 1, desde el decenio de los ochenta el crecimiento anual medio del PIB ha sido sustancialmente mayor en China que en la India, pese a que puede apreciarse cierta convergencia en los años 2000. En cualquier caso, el crecimiento del PIB de China e India ha sido en ambos casos mucho mayor que el del resto del mundo. En 2000-2006 China ha crecido a una tasa media de casi el 10 por 100 e India lo ha hecho al 7,4 por 100, mientras que la media de los países de ingreso bajo y mediano ha incrementado su PIB al 5,7 por 100 y que la media de los países de ingreso alto lo ha hecho al 2,3 por 100.

(1) Véanse, por ejemplo, para los dos países, ABN-AMRO, 2007; Bussière y Mehl, 2008; Srinivasan, 2006 y Winters y Yusuf, comps., 2007; para China, Brandt *et al.*, 2006 y Eichengreen y Tong, 2006; y para la India, Panagariya, 2006a y Schiff, 2006.



MONOGRÁFICO

CUADRO 2
PESO RELATIVO EN EL PRODUCTO
BRUTO MUNDIAL, EN PPA
(En porcentajes)

	1980	2005	2006
China	3,4	15,4	15,1
India	3,3	5,9	6,3
China + India	6,7	21,3	21,4
Francia	4,2	3,0	2,9
Reino Unido	3,7	3,0	3,2
Alemania	5,9	4,1	3,9
Japón	8,2	6,4	6,3
EEUU	21,3	20,1	19,7
UE-27	28,4	21,4	21,0
América Latina	9,6	7,7	7,5
NEIA*	1,6	3,2	3,4

* NEIA: Nuevas economías industriales asiáticas (Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong y Singapur).

Fuente: FMI, WEO database (octubre de 2007).

Como consecuencia de ese diferencial de crecimiento, el peso relativo conjunto de China e India en el producto mundial en PPA ha pasado del 6,7 por 100 en 1980 al 21,4 por 100 en 2006 (2), tal y como figura en el Cuadro 2.

Conviene recordar que el auge de China e India en el último cuarto de siglo es más una re-emergencia que otra cosa. Según los datos de Angus Maddison, obtenidos en Maddison (2003) y en su página web, China estaría acercándose al peso relativo que tenía en 1870 mientras que la India estaría aún lejos de alcanzar la proporción que tenía en el último tercio del siglo XIX (Cuadro 3).

2.2. Comercio exterior

China ha aumentado mucho su cuota del mercado mundial de exportaciones de bienes, al pasar del 2,5 por 100 en 1993

(2) Se utilizan las estimaciones antiguas del PIB en PPA, con el simple fin de dar idea de una tendencia. Como es sabido, las nuevas estimaciones, publicadas a finales de 2007, reducen el peso de China e India, en 2005, del 14,3 por 100 al 9,7 por 100 y del 6,1 por 100 al 4,3 por 100, respectivamente. Las series históricas no están todavía disponibles en el momento de redactar este artículo (marzo de 2008). Véase Banco Mundial, 2005 *International Comparison Program. Preliminary Results*, Banco Mundial, diciembre de 2007.

CUADRO 3
PESO RELATIVO EN LA ECONOMÍA MUNDIAL (EN PPA),
1870, 1950, 1980 Y 2003
(En porcentajes)

	1870	1950	1980	2003
China	17,1	4,5	5,2	14,6
India	12,1	4,2	3,2	5,6
Japón	2,3	3,0	7,8	6,6
EEUU	8,9	27,3	21,1	20,7
Europa occidental	33,1	26,2	24,2	19,3

Fuente: A. Maddison.

CUADRO 4
PESO RELATIVO EN LAS EXPORTACIONES
E IMPORTACIONES MUNDIALES
DE MERCANCÍAS, 1993 Y 2006
(En porcentajes)

	Exp. 1993	Exp. 2006	Imp. 1993	Imp. 2006
China	2,5	8,2	2,8	6,5
India	0,6	1,0	0,6	1,4
China + India	3,1	9,2	3,4	7,9
Japón	9,9	5,5	6,4	4,8
EEUU	18,0	8,8	16,0	15,8
ALC	3,0	3,6	3,3	3,0
Europa	45,4	42,1	44,8	43,1

Fuente: OMC.

al 8,2 por 100 en 2006. El peso relativo de la India es mucho menor (1,0 por 100 en 2006) y ha aumentado mucho menos (era del 0,6 por 100 en 1993), como puede verse en el Cuadro 4. En cuanto al peso en las importaciones mundiales de mercancías, conviene destacar dos aspectos importantes: en primer lugar, las importaciones de China han pasado del 2,8 por 100 en 1993 al 6,5 por 100 en 2006; en segundo término, las importaciones de la India han crecido considerablemente y su peso en las importaciones mundiales es ya apreciable (1,4 por 100 en 2006).

En cuanto a la exportaciones mundiales de servicios, la cuota de China se ha duplicado entre 1995 y 2006, al pasar del 1,6 por 100 al 3,3 por 100, pero la cuota de India, como consecuencia de su especialización en la exportación de servicios de tecnologías de la información (STI), se ha cuadruplicado, al pasar del 0,6 por 100 al 2,7 por 100 (Cuadro 5). En ese cuadro se advierte también que el aumento del



MONOGRÁFICO

CUADRO 5 PESO RELATIVO EN LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES MUNDIALES DE SERVICIOS, 1995 Y 2006 (En porcentajes)				
	Exp. 1995	Exp. 2006	Imp. 1995	Imp. 2006
China.....	1,6	3,3	2,1	3,8
India	0,6	2,7	0,8	2,4
China + India.....	2,2	6,0	2,9	6,2
Japón	5,8	4,4	10,1	5,4
EEUU	16,7	14,1	10,8	11,6
ALC	2,9	2,8	3,8	3,0
Europa	50,4	51,3	46,7	47,2

Fuente: OMC.

peso relativo de China e India en las importaciones mundiales de servicios ha sido muy considerable, ya que se ha incrementado del 2,9 por 100 en 1995 al 6,2 por 100 en 2006.

En cuanto a la composición por productos de las exportaciones de mercancías (véase Bustelo, 2008, Lemoine y Ünal-Kesenci, 2007 y Panagariya, 2006b), las principales categorías exportadas por China fueron, en 2005, máquinas de oficina y computación (CUCI 75), equipo de

telecomunicaciones (CUCI 76), máquinas y aparatos eléctricos (CUCI 77) y prendas y accesorios de vestir (CUCI 84). Las tres primeras partidas (CUCI 75, 76 y 77) supusieron el 37 por 100 de las exportaciones totales (Cuadro 6). En el caso de la India las principales categorías exportadas fueron manufacturas de minerales no metálicos (CUCI 66, especialmente gemas y artículos de joyería), productos derivados del petróleo (CUCI 33), prendas y accesorios de vestir (CUCI 84) e hilados y tejidos de fibras textiles (CUCI 65), como puede verse en el Cuadro 6.

Esos datos permiten obtener dos conclusiones principales. En primer lugar, China ya no está especializada únicamente en artículos textiles, confección, juguetes, calzado, artículos de viaje o de deporte, aunque su presencia en esos mercados se sigue dejando notar (Lemoine y Ünal-Kesenci, 2007). Gracias al desarrollo de las ventas al exterior de productos electrónicos avanzados y de maquinaria eléctrica, de



MONOGRÁFICO

CUADRO 6 EXPORTACIONES PRINCIPALES DE CHINA E INDIA (MILLONES DE DÓLARES Y PORCENTAJES DE LAS EXPORTACIONES TOTALES), 2005			
CUCI	Productos	2005	Porcentaje
China			
75	Máquinas de oficina y computación.....	110.695	14,50
76	Equipo de telecomunicaciones	94.856	12,40
77	Máquinas y aparatos eléctricos	75.503	9,90
84	Prendas y accesorios de vestir.....	74.163	9,70
89	Otros artículos manufacturados.....	47.226	6,20
65	Hilados y tejidos de fibras textiles.....	41.050	5,40
74	Equipo mecánico de manipulación	25.787	3,40
78	Automóviles y motocicletas.....	21.722	2,90
87	Instrumentos y aparatos de medición.....	16.971	2,20
82	Muebles y sus partes	16.572	2,20
EXPORTACIONES TOTALES		761.953	100,00
India			
66	Manufacturas de minerales no metálicos	13.173	12,70
33	Productos derivados del petróleo	11.705	11,30
84	Prendas y accesorios de vestir.....	9.212	8,90
65	Hilados y tejidos de fibras textiles.....	8.462	8,20
89	Otros artículos manufacturados.....	5.769	5,60
67	Manufacturas de hierro o acero.....	4.959	4,80
28	Mineral de hierro y metales preciosos.....	4.899	4,70
51	Productos químicos orgánicos.....	4.536	4,40
78	Automóviles y motocicletas.....	3.088	3,00
54	Productos medicinales y farmacéuticos.....	2.882	2,80
EXPORTACIONES TOTALES		103.404	100,00

Fuente: Datos de Comtrade (base de datos de comercio de Naciones Unidas) y elaboración propia.

oficina, de telecomunicaciones y de sonido, las exportaciones chinas son más sofisticadas de lo que cabría esperar en un país con su nivel de desarrollo (Rodrik, 2006), de manera que compiten de manera creciente con los productos originarios de los países ricos (Bussière y Mehle, 2008). El rápido cambio en la especialización de China augura que se adentrará seguramente en los próximos años en productos como automóviles y sus componentes, construcción naval, maquinaria de construcción, productos relacionados con las telecomunicaciones avanzadas o biotecnología (Edmonds *et al.*, 2006).

La segunda conclusión es que la pauta de especialización comercial de la India es mucho menos dinámica y coherente con la dotación de factores que la de China (Panagariya, 2006b). Es menos dinámica porque China tiene una economía integrada, a nivel regional, en la llamada «cadena de producción asiática», mientras que la India tiene lazos menos intensos con otros países de Asia, lo que en buena medida tiene que ver con la menor competitividad internacional de las manufacturas indias (Bussière y Mehle, 2008).

En cuanto a los servicios, el Cuadro 7 presenta la composición sectorial de las exportaciones de servicios de los dos países.

CUADRO 7
VALOR Y ESTRUCTURA PORCENTUAL
DE LAS EXPORTACIONES DE SERVICIOS
DE CHINA E INDIA, 1990 Y 2004

	1990	2004
China	5.748	62.056
Transportes	47,1	19,5
Viajes	30,2	41,5
Seguros y financieros	4,0	0,8
Informática y comunicaciones	18,7	38,3
India	4.610	39.638
Transportes	20,8	13,3
Viajes	33,8	16,8
Seguros y financieros	2,7	3,5
Informática y comunicaciones	42,7	66,4

Fuente: Banco Mundial, WDI 2006.

Dos tercios de las exportaciones de la India son exportaciones de STI. En cambio, las exportaciones de China están repartidas entre las relacionadas con turismo y viajes y las STI (40 por 100 en cada caso).

2.3. Energía y materias primas

China se ha convertido en poco tiempo en un muy importante consumidor de energía. Entre 1990 y 2006 el consumo de energía de China se ha multiplicado por un factor de 2,5 y, en proporción del consumo mundial, ha pasado del 8,4 por 100 al 15,6 por 100. Su consumo de carbón se ha duplicado con creces, mientras que su consumo de petróleo se ha triplica-



MONOGRÁFICO

CUADRO 8
CONSUMO DE ENERGÍA PRIMARIA, DE CARBÓN Y DE PETRÓLEO, 1990 Y 2006

	1990	Porcentaje	2006	Porcentaje
Consumo de energía primaria (mtep)				
China	684,9	8,4	1.697,8	15,6
India	193,4	2,4	423,2	3,9
Mundo	8.120,3	100,0	10.878,5	100,0
China + India	878,3	10,8	2.121,0	19,5
Consumo de carbón (mtep)				
China	529,9	23,7	1.191,3	38,6
India	107,8	4,8	237,7	7,7
Mundo	2.233,7	100,0	3.090,1	100,0
China + India	637,7	28,5	1.429,0	46,2
Consumo de petróleo (mbd)				
China	2,32	3,5	7,02	9,0
India	1,21	1,8	2,41	3,1
Mundo	66,39	100,0	78,10	100,0
China + India	3,53	5,3	9,43	12,1

Fuente: BP, 2007 y cálculos propios.

do. En cuanto a la India, su consumo de energía, de carbón y de petróleo se ha duplicado entre esos dos años. La parte de la India en el consumo mundial de energía ha pasado del 2,4 por 100 al 3,9 por 100 entre 1990 y 2006 (Cuadro 8).

Conviene tener en cuenta tres aspectos. En primer lugar, entre esos dos años el consumo mundial de energía o de carbón ha aumentado un 30 por 100 mientras que el de petróleo ha crecido un 17 por 100. En segundo lugar, el peso relativo de China e India en el consumo mundial de energía primaria, de carbón y de petróleo es muy superior a la proporción de su PIB en el producto bruto mundial en dólares corrientes: 5,1 por 100 en el caso de China y 1,8 por 100 en el de la India, en 2005. En tercer lugar, el aumento de la demanda de China fue responsable del 37 por 100 del incremento de la demanda mundial de energía entre 1990 y 2006 (y del 77 por 100 de la de carbón, así como del 40 por 100 de la de petróleo). A efectos de comparación, la contribución de China al aumento del producto bruto mundial (en dólares corrientes) en ese período fue del 9 por 100. Las previsiones de la AIE (2007) sugieren que esas tendencias se mantendrán durante el próximo cuarto de siglo.

En cuanto a otras materias primas, destaca el peso de China en el consumo mundial de algunos metales, de los que ese país es un gran importador neto: hierro, zinc, plomo, cobre o níquel. En esos cinco casos, China supone entre el 15 por 100 y 33 por 100 del consumo mundial. La India tiene porcentajes mucho más modestos (Cuadro 9). Como señala Streifel (2006), China fue responsable de dos terceras partes del aumento del consumo mundial de los principales metales entre 1999 y 2005, de manera que existe una relación entre el incremento de la demanda china y el alza de los precios de esos metales. Entre 2000 y 2004, por ejemplo, China fue responsa-

CUADRO 9
PORCENTAJE DEL CONSUMO MUNDIAL DE ALGUNOS METALES (2005) Y PRODUCTOS AGRÍCOLAS (2003)

	China	India
Hierro.....	29,0	4,8
Zinc.....	28,6	3,1
Estaño.....	33,3	2,2
Plomo.....	25,7	1,3
Aluminio.....	22,5	3,0
Cobre.....	21,6	2,3
Níquel.....	15,2	0,9
Algodón.....	31,2	12,8
Caucho.....	23,5	8,4
Aceite de soja.....	24,5	6,4
Arroz.....	29,7	21,4
Azúcar.....	6,6	15,2
Té.....	14,4	17,5
Café.....	0,4	0,8

Fuente: Streifel, 2006.

ble del 85 por 100 del incremento de la demanda mundial de hierro y del 75 por 100 del alza de la demanda mundial de cobre, como consecuencia del rápido aumento de su producción de acero, que pasó de 150 millones de toneladas en 2001 a 300 millones en 2004 (ABN-AMRO, 2006)

Además, China es un notable importador neto de aceites vegetales, algodón o caucho mientras que la India es importador neto de trigo o aceites vegetales, por lo que el crecimiento de su demanda afecta igualmente a los precios de esas materias primas agrícolas.

De hecho, el incremento de la demanda de materias primas energéticas y no energéticas por parte de China, junto con sus exportaciones de bienes industriales de consumo a bajo precio, ha provocado un aumento, desde 2001, de la relación real de intercambio para muchos países exportadores de esas materias primas, en África, Asia o América Latina (Kaplinsky, 2006 y 2007).

2.4. Inversiones en el extranjero

Es bien conocido que China y, en menor medida, India se han convertido en importantes receptores de inversión directa ex-



MONOGRÁFICO

CUADRO 10
INVERSIÓN DIRECTA EN EL EXTRANJERO, 1990 Y 2006
(Millones de dólares y porcentaje)

	1990	Porcentaje	2006	Porcentaje
China.....	830	0,3	16.130	1,3
India	3	0,0	9.676	0,8
Hong Kong...	2.377	1,0	43.459	3,6
Singapur.....	1.570	0,6	8.626	0,7
Japón	48.124	19,8	50.266	4,1
ALC	4.508	1,9	49.132	4,0
UE	135.668	55,8	668.898	55,0
EEUU	27.175	11,2	216.614	17,8
Mundo	243.186	100,0	1.215.789	100,0

Fuente: UNCTAD, *World Investment Report 2007*.

tranjera (IDE). Menos conocido es el proceso de inversión en el exterior por parte de empresas de esos dos países (véase BCG, 2007). Como puede verse en el cuadro 10, China, que invirtió en el extranjero apenas 830 millones de dólares (el 0,3 por 100 del total mundial) en 1990, realizó en 2006 unas inversiones en el exterior que superaron los 16.100 millones (el 1,3 por 100 del total mundial). China invirtió fuera de sus fronteras más que Dinamarca, Corea del Sur, Taiwán o Singapur.

Por el momento, la inversión china en el extranjero está protagonizada por un reducido grupo de empresas que ya empiezan a ser conocidas a escala internacional (Lenovo, Haier, Huawei, TCL, ZTE, CNOOC, Sinopec, etcétera). Aunque está muy diversificada geográficamente, 40 por 100 de esa inversión se destina a Asia (India, Hong Kong, Vietnam, etcétera) y 30 por 100 a Europa (Reino Unido, Alemania, etcétera), siendo destinos de menor importancia África, Brasil o Rusia. Los principales sectores son los relacionados con tecnologías de información y comunicación (TIC), industria pesada y electrónica.

Las razones que impulsan a las empresas chinas (estatales o privadas) a invertir en el exterior son diversas. Además de la voluntad de convertirse en grandes empresas multinacionales, muchas de ellas pretenden:

- Circunvenir barreras comerciales en los mercados en los que se enfrentan con dificultades para exportar (casos de las inversiones de Haier o ZTE en los países ricos o de las de Huawei en África o Rusia).

- Acceder a marcas renombradas (por ejemplo, en las compras de Thomson TV y RCA por TCL, de la división de ordenadores de IBM por Lenovo, de Rover y Ssangyong por SAIC, de MG por Nanjing Automobile, etcétera).

- Acceder a tecnologías avanzadas y a conocimientos modernos de gestión (por ejemplo, el caso de Lenovo e IBM).

- Controlar fuentes de materias primas energéticas y no energéticas (minas en Australia, campos petrolíferos en Asia central o América del Norte, como en los casos de las inversiones de CNPC en PetroKazakhstan, Sinopec en FIOC, Northern Lights o AED, Chinalco en Rio Tinto, Sinosteel en Midwest, etcétera).

Es muy posible que la inversión china en el extranjero aumente de forma apreciable en los próximos años. Algunas estimaciones sitúan esa inversión en 60.000 millones de dólares en 2010. Además, es probable que aparezcan nuevas empresas inversoras, como Chery o Geely (automóviles), Wanxiang (componentes de automoción), Lifan (motos), Cosco (logística), Midea (electrónicos de línea blanca), Hisense y Skyworth (electrónica de consumo), Ningbo Bird (teléfonos móviles), etcétera. El estudio del Boston Consulting Group sobre las nuevas empresas en proceso de internacionalización destaca, entre otras, a las siguientes compañías: Chery, China FAW, China Minmetals, Sinopec, CNOOC, COFCO, COSCO, Dongfeng Motor Company, Galanz, Haier, Huawei, Lenovo, Nine Dragons Paper Holdings, SAIC, Shougang y Sinochem (BCG, 2007).

En cuanto a la inversión en el extranjero de empresas indias, es todavía de mucho menor tamaño, aunque ha crecido sustan-



MONOGRÁFICO

CUADRO 11
 PRINCIPALES POSEEDORES DE RESERVAS (SIN CONTAR EL ORO)
 (Millones de dólares)

	Dic-02	Jun-07	Dic-07	Aumento 02-07 Porcentaje	Aumento Jun-Dic07 Porcentaje
1 China.....	291.128	1.334.590	1.528.900	425	15
2 Japón.....	461.186	913.572	973.365	111	7
3 Rusia.....	44.054	405.840	476.390	981	17
4 India.....	66.994	206.106	275.316	311	34
5 Taiwán.....	161.656	230.092	270.311	67	17
6 Corea del Sur.....	121.345	250.702	262.224	116	5
7 Brasil.....	37.684	147.101	187.507	398	27
8 Singapur.....	82.021	144.056	162.956	99	13
9 Hong Kong.....	111.896	136.310	152.702	36	12
10 Alemania.....	51.171	114.584	147.254	188	29

Fuentes: FMI y bancos centrales.

cialmente en los últimos años, hasta alcanzar 9.700 millones de dólares en 2006. A diferencia de la inversión china, la de la India se destina en un 70 por 100 a la UE y EEUU. Los principales sectores son los del *software* (con las inversiones de Infosys, Tata Consulting Services o Wipro), industria farmacéutica (la compra de la alemana Betapharm por Dr. Reddy, de la estadounidense Glaceau por Tata Group o de la rumaniana Terapia por Ranbaxy) y componentes de automoción (Tata Motors, Mahindra & Mahindra, Bharat Forge, etcétera). De menor importancia son, hasta ahora, los sectores de energía y otras materias primas, aunque empieza a haber inversiones significativas: ONGC en Brasil, Tata Steel en la europea Corus, Hindalco en la canadiense Novelis, Essar Group en Algoma y Minnesota Steel o Suzlon Energy en varias empresas europeas, entre otras. Entre las empresas identificadas por el Boston Consulting Group figuran Bajaj Auto, Bharat Forge, Dr. Reddy, Infosys, Mahindra & Mahindra, Ranbaxy, Reliance, Suzlon Energy, Wipro o las diferentes filiales de Tata (BCG, 2007).

2.5. Recursos financieros

China e India se han convertido en grandes poseedores de reservas en divi-

sas. A finales de 2007, China, con 1,59 billones de dólares, y la India, con 275.000 millones, ocupaban la primera y la cuarta posición mundial, respectivamente (Cuadro 11).

La acumulación de reservas en esos dos países ha sido impresionante en los primeros años del siglo XXI. Entre 2002 y finales de 2007 las reservas en divisas de China han pasado de 291.100 millones a más de un billón y medio mientras que las de la India han aumentado de 67.000 millones a 275.000 millones. Ese aumento se ha debido, en China, al superávit de la cuenta corriente y a las entradas netas de capital extranjero y, en la India, únicamente a las entradas de capital.

Las razones por las que China e India – y, por extensión, otros países asiáticos – han acumulado reservas son bien conocidas. Una de ellas es la esterilización del superávit corriente y/o de las entradas de capital, mediante la adquisición de divisas para así contrarrestar el aumento de la demanda de moneda nacional y, por tanto, su apreciación. Otra razón ha sido la de crear un seguro ante el riesgo de una crisis de balanza de pagos. No hay que olvidar que la India tuvo una grave crisis de ese tipo en 1991 y que China vivió muy de cerca las crisis asiáticas de 1997-98.

Las enormes reservas de China y de otros países asiáticos han contribuido a la



MONOGRÁFICO

financiación de los déficit exterior y público de EEUU. En junio de 2007, China era el segundo poseedor extranjero –tras Japón– de bonos del tesoro de EEUU, con 466.500 millones de dólares. Esa cantidad equivalía a la cuarta parte de los bonos en manos de extranjeros y al 5,3 por 100 de la deuda pública total de EEUU.

2.6. Turismo

Por último, una breve referencia al peso actual y a las perspectivas de China e India como emisores de turismo internacional. El turismo chino en el extranjero ha aumentado de 4,5 millones de personas en 1995 a 31 millones en 2005. Se ha triplicado entre 2000 y 2005. Según la Organización Mundial de Turismo, esa cifra podría alcanzar los 100 millones en 2020, lo que convertiría a China en el cuarto país emisor del mundo, detrás de Alemania, Japón y EEUU (OMT, 2001). En cuanto a la India, sus turistas han aumentado de 4,4 millones en 2000 a 7 millones en 2006. Esa cifra podría alcanzar los 16 millones en 2010.

3. ¿Está preparada la economía española?

Las implicaciones del auge de China e India para una economía como la española son diversas y complejas.

En el conjunto de la UE, las relaciones económicas con China e India tienen tres características principales (La Caixa, 2006; Gros, 2008): se realizan sobre todo con China, puesto que la India desempeña hasta ahora un papel menor; se trata de intercambio de bienes, ya que el de servicios apenas llega al 4 por 100 del comercio total de servicios de la UE; y la IDE

de la UE en China e India supone una proporción muy pequeña (2 por 100 en 2001-2004 y 4 por 100 en 2005) de la inversión total.

El impacto comercial en España hasta ahora se circunscribe al de China, puesto que el peso relativo de la India en las importaciones españolas ha aumentado muy poco. Como se describe en Bustelo (2006) y en Bustelo (coord., 2006), entre 1995 y 2005 el peso relativo de China en las importaciones españolas de bienes aumentó del 2 por 100 al 5 por 100 mientras que el de la India apenas creció del 0,4 por 100 al 0,7 por 100.

Según Venables y Yueh (2006), el impacto comercial de China ha sido positivo para países importadores de manufacturas de consumo, cuyos precios han incluso bajado en algunas categorías, para países exportadores de productos primarios, cuyos precios han aumentado, y para países productores de otros bienes y servicios demandados por China. En cambio, ha sido negativo para los exportadores de manufacturas similares a las vendidas por China (algunos países de América Latina y de Asia meridional) y para los importadores netos de productos primarios. Por tanto, España se ha visto beneficiada por la importación de productos manufacturados chinos (3) y perjudicada, más recientemente, por el aumento de los precios de las materias primas energéticas y no energéticas propiciado por la demanda china. También cabe señalar que, por los conductos financieros y comerciales, el auge de China y, en menor medida, de la India ha contribuido a un crecimiento relativamente elevado y sin apenas inflación en la UE.

En las relaciones económicas de España con China e India destacan algu-

(3) Un tercio de las exportaciones chinas a la UE ha bajado de precio entre 1988 y 2001, según Kaplinsky (2006).



nos aspectos significativos. En primer lugar, las importaciones de bienes han crecido de forma pronunciada. Entre 1995 y 2007 las importaciones totales aumentaron a una tasa anual media del 10 por 100 pero las procedentes de China lo hicieron al 21 por 100 y las originarias de la India se incrementaron al 16 por 100. Con todo, la proporción de China e India en las importaciones españolas (6,6 por 100 y 0,8 por 100, respectivamente) es bastante menor que la registrada para el conjunto de la UE (14 por 100 y 1,7 por 100, respectivamente, en 2006, según datos de Eurostat), con lo que las compras a esos dos países parecen destinadas a seguir creciendo más que las importaciones totales.

En segundo término, la presencia comercial e inversora de España en esas dos economías es muy escasa. Las exportaciones españolas a China han crecido de 680 a 2.066 millones de euros entre 1995 y 2007, pero apenas han cambiado su peso en las exportaciones totales (0,97 por 100 en 1995 y 1,14 por 100 en 2007). Como consecuencia de la evolución dispar de importaciones e importaciones, el déficit comercial bilateral alcanzó 16.583 millones de euros en 2007, convirtiéndose en el segundo mayor déficit bilateral de España, detrás del de Alemania, y ascendiendo a casi el 17 por 100 del déficit total. Las exportaciones a la India apenas superaron los 740 millones en 2007, lo que arrojó un déficit de unos 1.500 millones (el 1,3 por 100 del déficit total). En cuanto a las inversiones de empresas españolas en esos dos países, han sido hasta fechas recientes minúsculas. En 2005 ascendieron a 44 millones en China y a 0,8 millones en la India. En 2006 crecieron hasta 98 y 56 millones, respectivamente. En ese último año, la inversión en China supuso apenas el 0,17 por 100 de la inversión española en el extranjero, mientras que la inversión en la India fue

del 0,10 por 100. El conjunto de la UE destinó en 2006 el 3 por 100 y el 1 por 100 de su IDE a China e India, respectivamente. Algunas inversiones recientes en China, como las de Telefónica o el BBVA, son alentadoras y podrían anunciar un cambio de tendencia. Los datos de la Secretaría de Estado de Comercio para enero-septiembre de 2007 indican un fuerte crecimiento de la inversión en China hasta 571 millones de euros, una cifra ya respetable, aunque equivalente a sólo el 1,33 por 100 de la inversión total.

En tercer lugar, la escasa exportación a China e India significa que el perfil exportador español sigue concentrado básicamente en mercados de bajo crecimiento (en 2007 la UE absorbió el 70 por 100 de las exportaciones españolas), de manera que España está prácticamente ausente en los grandes mercados dinámicos (China e India recibieron el 1,5 por 100 de las exportaciones, esto es, menos que el 4,5 por 100 destinado a África). En cuanto a la escasa implantación empresarial, es seguramente un factor del bajo nivel de las exportaciones, ya que una mayor inversión —que presumiblemente se orientaría más al mercado interior chino que a la exportación— arrastraría venta de productos españoles, y es sin duda ninguna impropia de una economía como la española, que llegó a ser en 2004 el cuarto mayor inversor mundial.

En suma, China e India son, para España, grandes mercados potenciales para la exportación de bienes y servicios y para la inversión empresarial. Además, pueden convertirse en fuentes significativas de turismo, inversiones y estudiantes (4) Se están tomando ya medidas, en la

(4) Mandelson (2007) destaca varias de esas ventajas para el conjunto de la UE. Rowthorn (2006) añade que, a medida que progresen, China e India aumentarán mucho sus gastos en I+D, lo que potenciará el descubrimiento de nuevas técnicas susceptibles de ser usadas en países más desarrollados.



MONOGRÁFICO

administración y en el sector privado, para potenciar todas esas contribuciones de China e India al futuro crecimiento económico de España, pero el auge presente y futuro de los dos gigantes asiáticos hace que tales medidas deban ser consideradas prioritarias.

4. Conclusiones

El auge de China e India ha alterado ya de manera significativa el mapa económico global y, de mantenerse —incluso con tasas de crecimiento algo menores a las de los últimos quince años— en los próximos decenios, promete hacerlo de forma aún más pronunciada.

Es cierto que tanto China como India deberán hacer frente a importantes retos en los próximos decenios. Cabe destacar, en el caso de China, el envejecimiento de la población, la sobreindustrialización, la creciente dependencia energética, el deterioro del medio ambiente o la ausencia de un sistema de libertades públicas y de independencia del poder judicial. En el caso de la India, hay que mencionar la escasa integración en la economía mundial, el subdesarrollo de las infraestructuras, una creación muy limitada de empleo o los desequilibrios presupuestario y exterior.

Con todo, las ventajas en el medio y largo plazo de ambos países seguramente superan a los inconvenientes. China tiene una elevada integración en la economía mundial, posee unas buenas infraestructuras de capital físico, ha adoptado un modelo de desarrollo que genera muchos puestos de trabajo y disfruta de estabilidad macroeconómica. En cuanto a la India, tendrá un «dividendo demográfico» hasta 2035, ha potenciado, de manera sobresaliente, los servicios de tecnologías de la información, dispone de un pujante sector empresarial privado y presenta una

situación energética y medioambiental menos grave que la de China. Así, todo parece apuntar que China e India, salvo catástrofe, seguirán creciendo a tasas elevadas y aumentando su peso global durante los próximos decenios.

Ante ese panorama, la economía española no parece estar del todo bien preparada, pese a los esfuerzos de los últimos años. Las importaciones desde esos dos países seguirán creciendo más que las importaciones totales, entre otras razones porque España importa de China e India, en términos relativos, dos tercios menos que la media de la UE. Las exportaciones a esos dos países apenas llegan hoy al 1,5 por 100 de las exportaciones totales de España. En otras palabras, nuestro perfil exportador sigue concentrado en mercados maduros y de crecimiento lento y continúa prácticamente ausente de los mercados emergentes y dinámicos. Es preciso exportar mucho más a China e India, quizá multiplicando en esos países una inversión directa que hasta el momento es muy escasa, aunque se observan tendencias positivas en años recientes. En caso contrario, el déficit comercial de España con China e India, que ya supone el 18 por 100 del déficit total (equivalía al 7 por 100 en 1995), se disparará. De hecho, el desequilibrio comercial de España con China es ya el segundo mayor déficit bilateral, tras el registrado con Alemania.

En los últimos años han proliferado las iniciativas para corregir ese estado de cosas. Algunas de ellas están ya empezando a mostrar efectos positivos. Es de esperar que el esfuerzo se mantenga e incluso se acelere en algunas áreas. La economía española no puede permitirse el lujo de no adaptarse al auge de China e India, una tendencia de la economía mundial llamada a alterar profundamente el entorno internacional en los próximos decenios.



MONOGRÁFICO

Bibliografía

- [1] ABN-AMRO (2007): *Chindia. A Tale of Two Giants*, Economics Department, ABN-AMRO, Amsterdam.
- [2] AIE (2007): *World Energy Outlook 2007*, Agencia Internacional de la Energía, París.
- [3] BCG (2007): *The 2008 BCG 100 New Global Challengers*, Boston Consulting Group, Boston
- [4] BP (2007): *BP Statistical Review of World Energy. June 2007*, British Petroleum, Londres.
- [5] BRANDT, L., RAWSKI, T. y ZHU, X. (2006): «International Dimensions of China's Long Boom: Trends, Prospects and Implications», University of Pittsburgh, mimeografiado.
- [6] BUSSIÈRE, M. y A. MEHLE (2008): «China's and India's Roles in Global Trade and Finance: New Titans for the New Millenium?», *ECB Occasional Paper*, nº 80, enero.
- [7] BUSTELO, P. (2006): «Asignatura pendiente: la presencia económica de España en China e India», en Bustelo, P., Cacho, L. y Zaballa, J. J., *La presencia española en países de fuerte crecimiento: China e India*, Monografía nº 13, Círculo de Empresarios, mayo, pp. 17-84.
- [8] BUSTELO, P. (coord.) (2006): *La política exterior de España con Asia-Pacífico: prioridades y retos*, Informe Elcano nº 6, Real Instituto Elcano, julio.
- [9] BUSTELO, P. (2007): «El auge económico de China e India y sus implicaciones para España», *Documento de trabajo*, nº 31/2007, Real Instituto Elcano, julio (de próxima publicación en la *Revista del Instituto de Estudios Económicos*).
- [10] BUSTELO, P. (2008): «¿Chindia o China más India?: complementariedad y competencia entre dos gigantes asiáticos», *Revista de Economía Mundial*, de próxima publicación.
- [11] EDMONDS, C., LA CROIX, S. J. y LI, Y. (2006): «China's Rise as an International Trading Power», *East West Center Working Paper. Economics Series*, nº 88, febrero.
- [12] EICHENGREEN, B. y TONG, H. (2006): «How China is Reorganizing the World Economy», *Asian Economic Policy Review*, vol. 1, nº 1, pp. 73-97.
- [13] GROS, D. (2008): «China and India: Implications for the EU Economy», *CEPS Working Document*, nº 280, enero.
- [14] KAPLINSKY, R. (2006): «Revisiting the Revisited Terms of Trade: Will China Make a Difference?», *World Development*, vol. 34, nº 6, pp. 981-95.
- [15] KAPLINSKY, R. (2007): «The Impact of China and India on the Developing World», *CESifo Forum*, vol. 8, nº 1, pp. 15-21.
- [16] LA CAIXA (2006): *Informe Mensual Noviembre 2006*, monográfico sobre China e India, Servicio de Estudios, La Caixa, Barcelona.
- [17] LEMOINE, F. y D. ÜNAL-KESENCI (2007): «China and India in International Trade: From Laggards to Leaders?», *CEPII Working Paper*, nº 2007/19, noviembre.
- [18] MADDISON, A. (2003): *The World Economy. Historical Statistics*, OCDE, París.
- [19] MANDELSON, P. (2007): «Europe's Trade Policy with India and China», *CESifo Forum*, vol. 8, nº 1, pp. 3-7.
- [20] OMT (2001): *Turismo. Panorama 2020*, Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- [21] PANAGARIYA, A. (2006a): «Transforming India», Columbia University, documento mimeografiado, octubre.
- [22] PANAGARIYA, A. (2006b): «India and China: Trade and Foreign Investment», *Working Paper*, nº 302, Stanford Center for International Development, noviembre.



MONOGRÁFICO

- [23] RODRIK, D. (2006): «What's So Special About China's Exports?», *NBER Working Paper*, nº 11947, enero.
- [24] ROWTHORN, R. (2006): «The Renaissance of China and India: Implications for the Advanced Economies», *UNCTAD Discussion Papers*, nº 182, octubre.
- [25] SCHIFF, J. (2006): «Opening Its Doors: India's Emergence on the Global Stage», en C. Purfield y J. Schiff (comps.), *India Goes Global. Its Expanding Role in the World Economy*, Fondo Monetario Internacional, Washington DC, pp. 1-11.
- [26] SRINIVASAN, T. N. (2006): «China, India, and the World Economy», *Working Paper*, nº 286, Stanford Center for International Development.
- [27] STREIFEL, S. (2006): «Impact of China and India on Global Commodity Markets. Focus on Metals and Minerals and Petroleum», Development Prospects Group, Banco Mundial, mimeografiado, agosto.
- [28] VENABLES, T. y YUEH, L. (2006): «The China Effect», *CentrePiece*, vol. 11, nº 2, otoño, pp. 10-17.
- [29] WINTERS, L. A. y YUSUF, S. (comps.) (2007): *Dancing with Giants. China, India, and the Global Economy*, Banco Mundial-Institute of Policy Studies, Washington DC y Singapur.



